

Estructuras para el control y la dominación

La NED, vitrina legal de la CIA

Por *Thierry Meyssan**

(<http://www.voltairenet.org/article167223.html>)

Este artículo fue publicado originalmente en la revista semanal rusa *Odnako* que apareció en el N° 35 con fecha del 27 de septiembre de 2010.



En el *Boletín CCP N°164*, de *Patria Argentina* de Marzo 2011 – en la introducción al artículo principal: “*La técnica del Golpe de Estado de ‘color’ - Operación ‘cambio de régimen’*”, de *John Laughland* – se advertía que complementariamente, se publicaba un segundo artículo de *Thierry Meyssan*, la “*NED: la Fundación estadounidense para la democracia - Las redes de injerencia ‘democrática’*” (Pág. 16). También, se hacía la salvedad de que existía otro artículo *Thierry Meyssan*, sobre el tema indicado, pero más reciente y más completo, pero que se había optado por adelantar el trabajo mencionado, ya que por razones económicas y por su extensión no era posible su publicación en esa oportunidad. Precisamente, ese artículo anunciado es el que hoy presentamos.

Desde hace 30 años, la *National Endowment for Democracy (NED)* se encarga de la parte legal de las operaciones ilegales de la *CIA*. Sin despertar sospechas, ha venido creando una extensa red mundial de corrupción, comprando sindicatos –tanto obreros como patronales– así como partidos políticos de izquierda y de derecha para que defiendan los intereses de Estados Unidos en vez de los intereses de sus propios miembros.

Para la *NED*, la “*democracia*” y los “*derechos humanos*” – aunque atípicas - constituyen sus principales armas de guerra. Conforman una versión equivalente a las “*Guerras del Opio*” en China en 1840.

Recomendamos muy enfáticamente a nuestros lectores que tengan en cuenta los dos artículos mencionados más arriba y lo integren con el que estamos ofreciendo en este ejemplar, ya que guardan una estrecha relación, así como el ejemplo que involucra a la Argentina (Pág. 2), dado que no ha perdido actualidad. Por otro lado es preciso integrar toda la información y aplicarla a la realidad nacional.

“*Mucho de lo que hacemos actualmente era realizado en forma encubierta por la CIA, hace 25 años*”.
Allen Weinstein, primer presidente de la *National Endowment for Democracy (NED)* (1)

En 2006, el *Kremlin* denunciaba la proliferación en *Rusia* de asociaciones extranjeras, algunas de las cuales parecían estar participando en un plan tendiente a desestabilizar el país, plan orquestado por la estadounidense *Fundación Nacional por la Democracia* (*National Endowment for Democracy – NED*). En previsión de una «*revolución de color*», *Vladislav Surkov* elaboraba entonces una estricta reglamentación para esas «*organizaciones no gubernamentales (ONG)*». En Occidente, aquella reglamentación de orden administrativo fue descrita como un nuevo ataque del «*dictador*» *Putin* y de su consejero en contra de la libertad de asociación.

Otros Estados que también siguieron una política similar han sido igualmente calificados por la prensa internacional como «*dictaduras*».

El gobierno de Estados Unidos dice trabajar a favor de «*la promoción de la democracia a través del mundo*». Su posición es que el Congreso estadounidense puede subvencionar la *NED* y que la *NED* puede a su vez, de manera independiente, ayudar directa o indirectamente a asociaciones, partidos políticos o sindicatos en cualquier país del mundo. Al ser, como su nombre lo indica, «*no gubernamentales*», las *ONGs* pueden emprender iniciativas políticas que las embajadas no pueden asumir sin violar la soberanía de los Estados que las acogen. Esa es precisamente la cuestión.

¿La *NED* y la red de *ONGs* financiadas a través de ese órgano son acaso iniciativas de la sociedad civil injustamente reprimidas por el *Kremlin* o son en realidad pantallas de los servicios de inteligencia estadounidenses, sorprendidos en flagrante delito de injerencia?

Para responder esa interrogante nos remontaremos al origen de la *National Endowment for Democracy* y escrutaremos su funcionamiento. Para ello debemos analizar, primero que todo, lo que significa el proyecto oficial estadounidense de «*exportación de la democracia*».

¿Qué tipo de democracia?

Como pueblo, los estadounidenses



Los puritanos que fundaron Estados Unidos querían construir una «*ciudad radiante*» que alumbraría el mundo. Se veían a sí mismos como misionarios de un modelo político.

asumen la ideología de sus padres fundadores. Se ven a sí mismos como una colonia llegada de Europa para fundar una ciudad que obedece a Dios. Ven a su propio país como «*una luz encima de la montaña*», según la expresión de *San Mateo* que la mayoría de los presidentes estadounidenses han retomado en sus discursos políticos a lo largo de dos siglos. Por lo tanto, *Estados Unidos sería una nación modelo, que brilla en lo alto de una colina, iluminando el mundo. Y todos los demás pueblos de la Tierra deberían abrigar la esperanza de poder copiar ese modelo para alcanzar su propia salvación* (2).

Para los estadounidenses, esa ingenua creencia implica –como una verdad que no necesita demostración– que su país es una democracia ejemplar y que ellos tienen el deber mesiánico de extenderla al resto del mundo. *San Mateo* predicaba que la propagación de la fe debía lograrse sólo mediante el ejemplo de una vida honesta, pero los padres fundadores de Estados Unidos veían el acto de encender su fuego y de propagarlo como un cambio de régimen. Los puritanos ingleses decapitaron a *Carlos I de Inglaterra* antes de huir hacia *Holanda* y *Norteamérica*. Posteriormente, los patriotas del Nuevo Mundo rechazaron la autoridad del rey *Jorge III de Inglaterra* y proclamaron la independencia de los Estados Unidos.

Imbuidos de esa mitología nacional, los estadounidenses no ven la política

exterior de su propio gobierno como un imperialismo. Consideran que derrocar un gobierno es perfectamente válido si ese gobierno ambiciona encarnar un modelo diferente del estadounidense, lo cual lo convierte en un gobierno malféfico. Al mismo tiempo, están convencidos de que, debido a la misión mesiánica de la que están investidos, han logrado imponer la democracia por la fuerza en los países que han ocupado.

En las escuelas de Estados Unidos se enseña que los soldados estadounidenses llevaron la democracia a Alemania. Ignoran que los hechos históricos demuestran exactamente lo contrario: el gobierno estadounidense ayudó a *Hitler* a derrocar la *República de Weimar* y a instaurar un régimen militar para acabar con la *Unión Soviética*.

Esa ideología irracional les impide cuestionar la naturaleza de sus propias instituciones y lo absurdo del concepto mismo de «*democracia forzosa*». Sin embargo, según la fórmula del presidente *Abraham Lincoln*, «*la democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo*».

Visto desde ese punto de vista, Estados Unidos no es una democracia sino un sistema híbrido en el que el poder ejecutivo está en manos de una oligarquía mientras que el pueblo limita la arbitrariedad [de esa oligarquía] a través de los contrapoderes legislativo y judicial.

En efecto, el pueblo elige a los miembros del Congreso y a algunos jue-

ces pero son los Estados miembros de la federación los que eligen el poder ejecutivo, que a su vez designa a los altos magistrados. Si bien los ciudadanos están llamados a pronunciarse sobre la elección del presidente, el voto de la ciudadanía no es más que una consulta, como hubo de recordarlo la Corte Suprema a raíz de la elección presidencial del año 2000, al pronunciarse sobre el caso *Gore vs. Bush*. La *Constitución de los Estados Unidos no reconoce la soberanía del pueblo, ya que el poder se comparte entre el pueblo y los Estados que componen la federación, o sea los notables locales*.

Es importante observar aquí, dicho sea de paso, que la Constitución de la Federación Rusa sí tiene un carácter democrático –por lo menos en el papel– ya que estipula: “*El depositario de la soberanía y única fuente del poder en la Federación Rusa es su pueblo multinacional*” (Título I, Capítulo 1, artículo 3). En base a ese contexto intelectual, los estadounidenses apoyan a su gobierno en su afirmación de que quiere «*exportar la democracia*» cuando su propio país no es una democracia, ni siquiera a la luz de su propia Constitución. Resulta difícil entender cómo podrían exportar lo que no tienen ni quieren tener en su propio país.

Durante los 30 últimos años, la *NED* ha sido portadora de esa contradicción, que se ha concretado en la desestabilización de numerosos Estados. Miles de crédulos militantes de *ONGs* han violado la soberanía de los pueblos con la beatífica sonrisa de quien tiene la conciencia tranquila.

Una Fundación pluralista e independiente

En su célebre discurso del 8 de junio de 1982 ante el parlamento británico, el presidente *Reagan* denunció la *Unión Soviética* como el «*Imperio del Mal*» y propuso prestar ayuda a los dis-

identes, en la URSS y en otras partes. «*Se trata de ayudar a crear la infraestructura necesaria para la democracia: libertad de prensa, sindicatos, partidos políticos, universidades. Los pueblos serán así libres de escoger el camino que les convenga para desarrollar su cultura y resolver sus diferencias por medios pacíficos*», declaró.

Basándose en ese consenso de lucha contra la tiranía, una comisión bipartidista de reflexión aconsejó a Washington la creación de la *Fundación Nacional para la Democracia (NED)*, que sería instituida por el *Congreso* estadounidense en noviembre de 1983 y de inmediato recibiría financiamiento.

La *NED* subvenciona cuatro estructuras autónomas que se encargan de redistribuir en el exterior el dinero del que disponen entre asociaciones, sindicatos obreros y patronales así como partidos de derecha y de izquierda. Esas cuatro estructuras autónomas son:

- *El Instituto de Sindicatos Libres (Free Trade Union Institute – FTUI)*, hoy rebautizado como

Centro Americano para la Solidaridad de los Trabajadores (American Center for International Labor Solidarity – ACILS), cuya gestión está en manos del sindicato obrero *AFL-CIO*;

- *El Centro para la Empresa Privada Internacional (Center for International Private Enterprise – CIPE)*, cuya gestión está en manos de la *Cámara de Comercio de los Estados Unidos*;

- *El Instituto Republicano Internacional (International Republican Institute – IRI)*, cuya gestión está en manos del *Partido Republicano*;

- *El Instituto Nacional Democrático de Asuntos Internacionales (National Democratic Institute for International Affairs – NDI)*, cuya gestión está en manos del *Partido Demócrata*.

Bajo esa presentación, la *NED* y sus cuatro tentáculos parecen estar basados en la sociedad civil y parecen reflejar además la diversidad social y el pluralismo político de esa misma sociedad civil. Financiados por el pueblo estadounidense, a través del *Congreso*, parecería que actúan a favor de un ideal universal, que son completamente independientes de la administración presidencial y que su accionar no puede servir de fachada a operaciones secretas al servicio de inconfesables intereses nacionales.

Un montaje de la CIA, el MI6 y el ASIS

El discurso de *Ronald Reagan en Londres* se produce después de los escándalos que rodearon las revelaciones de los manejos sucios de la *CIA*, revelaciones provenientes de varias comisiones investigadoras parlamentarias. El *Congreso* prohibió entonces a la *CIA* la organización de nuevos golpes de Estado como medio de conquistar mercados. En la Ca-



sa Blanca, el *Consejo de Seguridad Nacional* busca entonces otras vías que le permitan sortear dicha prohibición.

La comisión bipartidista de reflexión se constituyó antes del discurso de *Ronald Reagan*, aunque el mandato oficial de la Casa Blanca sólo le fue entregado posteriormente. Ello indica que aquella Comisión no respondía a la pomposa ambición presidencial sino que era anterior. El discurso no es por lo tanto otra cosa que la justificación retórica de decisiones ya tomadas de antemano en líneas generales y destinadas a su puesta en escena por parte de la comisión bipartidista.

El presidente de la comisión bipartidista de reflexión era el representante especial de Estados Unidos para el Comercio, lo cual indica que el objetivo de dicha comisión no era precisamente promover la democracia sino, según la terminología consagrada, la promoción de la «*democracia de mercado*».

Este extraño término corresponde al modelo estadounidense: *una oligarquía económica y financiera impone sus decisiones políticas a través de los mercados y del Estado Federal, mientras que los parlamentarios y jueces electos por el pueblo protegen a los individuos de la arbitrariedad de la administración.*

De los cuatro organismos periféricos de la *NED* tres fueron conformados para la ocasión. El cuarto, el organismo sindical (*ACILS*), no hubo que crearlo porque ya existía desde el fin de la II GM, aunque había cambiado de nombre en 1978, cuando se descubrió que dependía de la *CIA*. Esto permite deducir que el *CIPE*, el *IRI* y el *NDI* no nacieron por generación espontánea, sino que también fueron creados bajo los auspicios de la *CIA*.

Además, a pesar de ser la *NED* una asociación creada conforme al derecho estadounidense no es un instrumento de uso exclusivo de la *CIA* sino un *dispositivo común con los servicios británico* (fue por eso que Reagan la anunció precisamente en Londres) y *australiano* (3). Esa característica fundamental nunca se menciona a pesar de estar enteramente confirmada por los mensajes de felicitación de los prime-

ros ministros *Tony Blair* y *John Howard* en ocasión del vigésimo aniversario de la supuesta «*ONG*».

La *NED* y sus tentáculos *son órganos del pacto militar anglosajón que vincula a Londres, Washington y Canberra*, pacto en el que se *incluye igualmente la red de interceptación electrónica Echelon*. Además de la *CIA*, el *MI6* británico y el *ASIS* australiano también pueden solicitar los servicios de ese dispositivo.

Para esconder esa realidad la *NED* ha propiciado la creación, por parte de varios aliados, de organizaciones análogas que trabajan con ella. En 1988, Canadá se dotó de un centro llamado *Derechos & Democracia*, que se concentró sobre todo en *Haití* y posteriormente en *Afganistán*. En 1991, el *Reino Unido* instituyó la *Westminster Foundation for Democracy (WFD)*.

El funcionamiento de ese organismo público está diseñado según el modelo de la *NED*: su administración está en manos de los partidos políticos (consta de 8 delegados: 3 del Partido Conservador, 3 del Partido Laborista, uno del Partido Liberal y el octavo para los demás partidos representados en el parlamento británico). La *WFD* fue muy activa en Europa del Este.

Finalmente, en 2001 la Unión Europea se dotó del *European Instrument for Democracy and Human Rights (EIDHR)*, que despierta menos sospechas que sus homólogos. Ese órgano depende de *EuroAid*, dirigida por un alto funcionario tan poderoso como desconocido, el holandés *Jacobus Richelle*.

La directiva presidencial 77

Cuando votaron la fundación de la *NED*, el 22 de noviembre 1983, los miembros del Congreso de los Estados Unidos *ignoraban que aquella organización ya existía en secreto, en virtud de una directiva presidencial fechada el 14 de enero.*

Aquel documento, que no fue desclasificado hasta 20 años más tarde, organiza la «*diplomacia pública*», expresión políticamente correcta para designar la propaganda. Instituye además en la Casa Blanca varios grupos de tra-

bajo dentro del *Consejo de Seguridad Nacional*, uno de ellos encargado de pilotear la *NED*.

El consejo de administración de la *NED* no es por lo tanto otra cosa que una correa de transmisión del *Consejo de Seguridad Nacional*. En aras de salvar las apariencias, se decidió que, de manera general, los agentes o ex agentes de la *CIA* no podían figurar en el consejo de administración.

A pesar de lo anterior, las cosas no pueden estar más claras. La mayoría de los altos funcionarios que han desempeñado un papel central en el *Consejo de Seguridad Nacional* han sido administradores de la *NED*. En ese caso se encuentran, por ejemplo, *Henry Kissinger*, *Franck Carlucci*, *Zbigniew Brzezinski* y *Paul Wolfowitz*, personalidades que la Historia no recordará precisamente como idealistas de la democracia sino como estrategas cínicos de la violencia.



Henry Kissinger, administrador de la *NED*. ¿Quién dijo «representante de la sociedad civil»?

El presupuesto de la *NED* no puede ser interpretado de manera aislada ya que esa institución recibe además instrucciones del *Consejo de Seguridad Nacional* para la realización de acciones que se inscriben en el marco de grandes operaciones en las que participan varias agencias.

Existen fondos, provenientes esencialmente de la *Agencia Estadounidense de Ayuda Internacional (USAID)*, que transitan por la *NED* sin

aparecer en su presupuesto, simplemente para darles un carácter «no gubernamental». Además, la *NED* recibe indirectamente el dinero de la *CIA*, previamente blanqueado por intermediarios privados como la *Smith Richardson Foundation*, la *John M. Olin Foundation* o la *Lynde and Harry Bradley Foundation*.

Para evaluar la verdadera envergadura de ese programa habría que añadir al presupuesto de la *NED*, los subpresupuestos correspondientes del *Departamento de Estado*, de la *USAID*, de la *CIA* y del *Departamento de Defensa*, lo cual resulta hoy en día imposible.

Ciertos elementos conocidos permiten sin embargo hacerse una idea de su importancia. En los últimos 5 años, Estados Unidos gastó más de 1.000 millones de dólares en asociaciones y partidos únicamente en el *Líbano*, pequeño Estado de 4 millones de habitantes. Globalmente, la mitad de esa suma la distribuyeron públicamente el *Departamento de Estado*, la *USAID* y la *NED*. La otra mitad fue entregada secretamente por la *CIA* y el *Departamento de Defensa*.

Este ejemplo permite deducir que el presupuesto general que Estados Unidos dedica a la corrupción institucional se cuenta en decenas de miles de millones al año. En todo caso, el programa equivalente de la Unión Europea, que tiene un carácter enteramente público y sirve de apoyo a las acciones estadounidenses, es de 7.000 millones de euros al año.

En definitiva, la estructura jurídica de la *NED* y el volumen de su presupuesto oficial no son más que apariencia. En esencia, la *NED* no es un organismo independiente a cargo de acciones legales que anteriormente realizaba la *CIA* sino una vitrina que el *Consejo de Seguridad Nacional* utiliza para garantizar los aspectos legales de operaciones ilegales.

La estrategia trotskista

Durante su etapa de instauración (en 1984), la *NED* tuvo como presidente a

Allen Weinstein. *John Richardson* ocupó después ese puesto durante 4 años (desde 1984 hasta 1988) y fue finalmente reemplazado por *Carl Gershman* (desde 1998).

Los tres tienen tres cosas en común. Son judíos, fueron miembros del partido trotskista *Social Democrats USA* y trabajaron en la *Freedom House*. Todo eso tiene su lógica. El odio al estalinismo llevó a algunos trotskistas a unirse a la *CIA* para luchar contra los



do durante toda la guerra fría en la estructuración de sindicatos no comunistas a través del mundo, desde *Vietnam* hasta *Angola* pasando por *Francia* y *Chile*.

La utilización de sindicalistas para encubrir ese programa de la *CIA* entraña de por sí una excepcional perversión. Lejos de la divisa marxista «*Proletarios de todos los países, ¡uníos!*», el *ACILS* asocia los sindicatos obreros estadounidenses con el imperialismo que reprime a los trabajadores de los demás países.

Esa filial estuvo bajo la dirección de un personaje singular, *Irving Brown*, desde 1948 hasta el fallecimiento de este último en 1989.

Algunos autores aseguran que *Brown* era hijo de un ruso blanco cercano a *Alexander Kerensky*. Lo que sí está comprobado es que *Brown* fue

La Revolución Cultural

¡No es Gramsci!
¡Es la Escuela de Frankfurt!



Edición Especial con motivo del
24to Aniversario de Patria Argentina

Aunque el autor no lo menciona, debe sumársele la profunda influencia de la *Escuela de Frankfurt* (Ver *Boletín CCP N° 162*, de *Patria Argentina N° 272* de noviembre de 2010).

soviéticos. Y llevaron a la *CIA* la teoría de la toma del poder a escala mundial, transponiéndola a las «*revoluciones de colores*» y la «*democratización*». Simplemente desplazaron la doctrina trotskista aplicándola al combate cultural analizado por *Antonio Gramsci* (4): *el poder se ejerce en las mentes más que por la fuerza*. Para gobernar a las masas, una élite tiene que inculcarles primero una ideología que las programe para que acepten el poder que las domina.

El Centro Americano para la Solidaridad de los Trabajadores (ACILS)

Conocido con el nombre de *Solidarity Center*, el *ACILS*, rama sindical de la *NED*, es de lejos su principal canal. Distribuye más de la mitad de las donaciones de la *NED*, sustituyó organismos anteriores que habían trabaja-



En 1981, *Irving Brown* pone a *Jean-Claude Mailly* en el puesto de asistente del secretario general del sindicato francés *Force Ouvriere*, *André Bergeron*. Éste reconocerá que el financiamiento de sus actividades proviene de la *CIA*. *Mailly* se convierte en secretario general de *FO* en 2004.

agente del *OSS*, el servicio de inteligencia estadounidense, durante la II GM y que participó en la creación de la *CIA* y de *Gladio*, la red secreta de la *OTAN*, pero se negó a asumir la dirección porque prefería concentrarse en su especialidad: los sindicatos.

Tuvo su base en *Roma* y posteriormente en *París*, no en Washington, lo que le proporcionó especial influencia en la vida pública de Italia y Francia. Al final de su vida, *Brown* se jactaba de haber dirigido siempre –por debajo de la mesa– el sindicato francés *Force Ouvriere*, de haber manipulado los hilos del sindicato estudiantil francés *UNI* (en cuyo seno militaron *Nicolas Sarkozy* y sus ministros *Francois Fillon*, *Xavier Darcos*, *Hervé Morin* y *Michele Alliot-Marie*, así como el presidente de la *Asamblea Nacional Bernard Accoyer* y el presidente de la mayoría parlamentaria *Jean-Francois Copé*) y de haber formado personalmente, en el sector de izquierda, a los miembros de un grupúsculo *trotskista*, como *Jean-Christophe Cambadélis* y el futuro primer ministro francés Lionel Jospin.

A fines de los años 1990, los miembros de la confederación *AFL-CIO* pidieron cuentas sobre las verdaderas actividades del *ACILS*, cuya naturaleza criminal en numerosos países ya había sido por entonces ampliamente documentada. Cualquiera creería que las cosas cambiaron después de aquel escándalo. Pero no fue así. En 2002 y 2004, el *ACILS* participó activamente en el fallido golpe de Estado perpetrado en *Venezuela* contra el presidente *Hugo Chávez* y en el exitoso derrocamiento del presidente *Jean-Bertrand Aristide* en *Haití*.

El *ACILS* se encuentra actualmente bajo la dirección de *John Sweeney*, ex presidente de la confederación *AFL-CIO*, otro personaje proveniente del partido *trotskista Social Democrats USA*.

Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE)

El *Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE)* se concentra en la difusión de la *ideología capitalista liberal* y la *lucha contra la corrupción*.



El primer éxito del *CIPE* fue la transformación, en 1987, del *European Management Forum* –un club de grandes patronos europeos– en *World Economic Forum* –el club de la clase dirigente transnacional. El gran encuentro anual de la aristocracia económica y política global en la estación de esquí suiza de *Davos* contribuyó a forjar un sentido de pertenencia clasista, más allá de las identidades nacionales de los participantes.

El *CIPE* es muy cuidadoso en cuanto a no tener ningún vínculo de tipo estructural con el *Foro de Davos*, razón por la cual resulta imposible –al menos por el momento– probar que el *World Economic Forum* esté siendo manejado por la *CIA*. Les costaría, sin embargo, mucho trabajo a los dirigentes de *Davos* explicar por qué ciertos líderes políticos han escogido su *Forum Económico* como escenario de acontecimientos de la más alta importancia si no se tratara de operaciones planificadas por el *Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos*.

Por ejemplo, en 1988, fue en *Davos*, no en la *ONU*, donde *Grecia* y *Turquía* hicieron las paces. En 1989, fue en *Davos* donde las *dos Coreas*, por un lado, y las *dos Alemanias*, por el otro, realizaron su primera cumbre a nivel ministerial, en el caso de las primeras, y su primera cumbre sobre la reunificación alemana. En 1992, fue también en *Davos* donde *Frederik de Klerk* y *Nelson Mandela* presentaron juntos –por primera vez fuera de Sudáfrica– su proyecto común para aquel país. Más increíble aún, fue en *Davos*, en 1994, después del *Acuerdo de Oslo*, que *Shimon Peres* y *Yaser Arafat* negociaron y firmaron su aplicación en *Gaza* y *Jericó*.

El vínculo entre el *Foro Económico*

de *Davos* y *Washington* pasa evidentemente por *Susan K. Reardon*, ex directora de la asociación profesional de empleados del Departamento de Estado convertida en directora de la *Fundación de la Cámara de Comercio de Estados Unidos*, órgano encargado de la administración del *CIPE*.

El otro éxito del *Centro para la Empresa Privada Internacional* es *Transparency International*. Esta «ONG» fue creada oficialmente por un oficial de la inteligencia militar estadounidense, *Michael J. Hershman*, quien es por demás administrador del *CIPE* y, hoy en día, uno de los responsables del reclutamiento de informantes para el *FBI* así como presidente-director general de la *agencia privada de inteligencia Fairfax Group*.

Transparency International es ante todo una fachada para las actividades de la *CIA* en materia de inteligencia económica. Es también un instrumento de comunicación utilizado para obligar a otros Estados a modificar sus legislaciones de forma favorable a la apertura de sus propios mercados.

Para esconder el origen de *Transparency International*, el *CIPE* recurrió a las habilidades del ex director de prensa del *Banco Mundial*, el neoconservador *Frank Vogl*. Este último instauró un Comité de personalidades que contribuyó a crear la imagen de que se trataba de una asociación proveniente de la sociedad civil. Este comité de fachada está bajo la dirección de *Peter Eigen*, ex director del *Banco Mundial en el este de África*. En 2004 y 2009, la esposa de *Eigen* fue candidata a la presidencia de la República Federal de Alemania por el *SPD*.

La actividad de *Transparency International* favorece los intereses de Estados Unidos y no es en lo absoluto confiable. En 2008 esta pseudo *ONG* denunciaba la corrupción de *PDVSA*, la empresa estatal del petróleo de *Venezuela*. Basándose en información falsificada, *Transparency International* situaba a *PDVSA* en la última posición de la clasificación mundial de empresas estatales.

El objetivo era evidente: sabotear la reputación de una empresa que sirve de base económica a la política antiimpe-

rialista del presidente venezolano **Hugo Chávez**. Al ser sorprendida en flagrante delito de intoxicación, **Transparency International** se negó a contestar las preguntas de la prensa latinoamericana y a modificar su propio informe. Lo cual no tiene en definitiva nada de sorprendente si recordamos que el corresponsal del **CIPE** en Venezuela, **Pedro Carmona**, fue precisamente *el personaje que Estados Unidos puso en el poder*—donde no logró mantenerse— durante el fallido golpe de Estado contra Hugo Chávez.

En cierta forma, al dirigir la atención de los medios de difusión hacia la corrupción económica, **Transparency International** enmascara la actividad de la **NED**, que se dedica a la corrupción política de las élites dirigentes en beneficio de los anglosajones.

El Instituto Republicano Internacional (IRI) y el Instituto Nacional Democrático de Relaciones Internacionales (NDI)

El *Instituto Republicano Internacional (IRI)* tiene la misión de corromper a los *partidos de derecha* mientras que el *Instituto Nacional Democrático de Relaciones Internacionales (NDI)* se ocupa de los *partidos de izquierda*. El primero tiene como presidente a **John McCain** y el segundo a **Madeleine Albright**. Estos dos personajes no deben por lo tanto ser considerados políticos normales o como un líder de oposición y una sabia retirada, sino como activos responsables de programas del *Consejo de Seguridad Nacional*.

Tanto el **IRI** como el **NDI** han renunciado a tratar de controlar la *Internacional Liberal* y la *Internacional Socialista* como vía para ejercer su control sobre los principales partidos polí-

ticos del mundo. En vez de ello han preferido crear organizaciones rivales: la *Unión Democrática Internacional (IDU)* y la *Alianza de los Demócratas (AD)*. La primera tiene como presidente al australiano **John Howard**, con el ruso **Leonid Gozman** de *Justa Causa* (Правое дело) como vicepresidente. La segunda se encuentra bajo la dirección del italiano **Gianni Vernetti**, quien tiene como copresidente al francés **Francois Bayrou**.

El **IRI** y el **NDI** se apoyan también en las fundaciones políticas vinculadas

cuestiones internacionales.

Las campañas electorales se han convertido en espectáculos en los que la **NED** escoge a los actores mediante la entrega —a unos sí y a otros no— de los recursos financieros que necesitan. La noción misma de alternancia ha perdido su verdadero sentido ya que la **NED** promueve alternativamente uno u otro bando con tal de que ambos mantengan la misma política exterior y de defensa. Tanto en la *Unión Europea* como en otras partes se escuchan hoy lamentos sobre la crisis de la democracia. Y



a los grandes partidos europeos (6 en Alemania, 2 en Francia, una en Holanda y otra en Suecia). Por otro lado, algunas operaciones se realizan a través de misteriosas empresas privadas, como *Democracy International Inc.* que organizó las más recientes elecciones “arregladas” en Afganistán.

Todo esto deja un gusto amargo. Estados Unidos ha logrado corromper la mayoría de los grandes partidos políticos y sindicatos de todo el mundo.

La «*democracia*» que Estados Unidos promueve consiste en definitiva en discutir cuestiones locales en cada país—incluso simples temas sociales, como los derechos de las mujeres o de los homosexuales— mientras se alinean con Washington en todas las

los responsables de esa crisis son, evidentemente, la **NED** y *Estados Unidos*. ¿Cómo puede calificarse, en todo caso, un régimen como el de Estados Unidos, cuyo principal líder de oposición, **John McCain**, es en realidad empleado del *Consejo de Seguridad Nacional*? Ciertamente no como democracia.

Balance de un sistema

Con el tiempo, la **USAID**, la **NED**, sus institutos satélites y sus fundaciones intermedias han dado lugar a la aparición de una burocracia tan extensa como avariciosa. La votación sobre el presupuesto de la **NED** da lugar, año tras año, a ásperos debates sobre la ineficacia de ese sistema tentacular y los ru-

Notas del Editor:

- (1) Citado por *F. William Engdahl* en “*Full Spectrum Dominance*”; Edition Engdahl. Engdahl; USA; 2009; Pág. 89.
- (2) El presidente de los Estados Unidos, **Ulises S. Grant**, en 1872, al iniciar su segundo período presidencial anunciaba el nacimiento y desarrollo de una política internacional inconcebible para la época: “*El mundo civilizado tiende hacia el republicanismo, hacia el go-*

bierno del pueblo por sus representantes, y nuestra gran república está destinada a servir de guía a todas las otras... Nuestro Creador prepara el mundo para que se convierta, en tiempo oportuno, en una gran nación que no hablará más que una lengua y en la que las flotas y los ejércitos no serán ya necesarios”.

Citado por *Pierre Virron*; “*El gobierno mundial y la contra-iglesia*”; Ed. Cruz y Fierro; Bs. As.; 1965; Pág. 15.

- (3) En ese momento Inglaterra se encontraba en plena Guerra de Malvinas, contra la Argentina.
- (4) Aunque el autor no lo menciona, debe sumársele las fundaciones, institutos y organismos inspirados por la *Escuela de Frankfurt* de profunda influencia en los Estados Unidos desde los años 40. Ver *Boletín CCP N° 162, de Patria Argentina N° 272 de noviembre de 2010*.

Boletín del CCP Nro 175 - Año XVII

Miércoles, 9 de mayo de 2012

mores de malversación de fondos en beneficio de personalidades políticas estadounidenses encargadas de administrar dichos fondos.

Con ánimo de mejorar la gestión, se han realizado numerosos estudios tendientes a medir el impacto de esos flujos financieros. Expertos han comparado las sumas destinadas a cada país con la calificación democrática de esos mismos países que otorga la *Freedom House*. Y han calculado después cuántos dólares por habitante había que gastar para que la calificación de un país subiera un punto.

Lo anterior no es, por supuesto, otra cosa que un intento de autojustificación. La idea de otorgar calificaciones en materia de democracia nada tiene de científica. De forma totalitaria, se parte del principio que sólo existe una forma de instituciones democráticas. Y, de manera infantil, se establece una disparatada lista de criterios a los que se atribuyen coeficientes imaginarios para convertir la complejidad social en una cifra única.

El resultado es que la gran mayoría de esos estudios muestran el fracaso: aunque la cantidad de democracias aumente en el mundo, no parece existir relación alguna entre los progresos o retrocesos democráticos y las sumas que gasta el *Consejo de Seguridad Nacional*.

Esto confirma, por el contrario, que los objetivos reales nada tienen que ver con los objetivos oficialmente anunciados. Los responsables de la *USAID* citan, sin embargo, un estudio de la universidad Vanderbilt que afirma que sólo las operaciones de la *NED* cofinanciadas por la *USAID* han sido eficaces, ya que la *USAID* tiene una administración rigurosa de su presupuesto. Por supuesto, este singular estudio fue financiado por... la *USAID*.

En todo caso, en 2003, en ocasión de su vigésimo aniversario, la *NED* hi-

zo un balance político de su acción. Según ese balance, la *NED* financiaba en aquel momento más de 6.000 organizaciones políticas y sociales en todo el mundo, cifra que ido en aumento desde aquel entonces. La *NED* reconocía entonces haber creado enteramente el sindicato *Solidarnosc* en Polonia, la *Carta de los 77* en Checoslovaquia y *Otpor* en Serbia. Se felicitaba por haber creado también enteramente la *radio B92* y el cotidiano *Oslobodjenje* en la antigua Yugoslavia así como gran cantidad de medios de difusión independientes en el *Irak «liberado»*.

Cambiar de fachada

Luego de haber registrado un éxito mundial, la retórica de la democratización ya no convence a nadie. El presidente *George W. Bush* la desgastó al abusar de su uso. Nadie puede afirmar seriamente que las subvenciones que distribuye la *NED* harán desaparecer el terrorismo internacional. Como tampoco es posible afirmar ahora que las tropas estadounidenses derrocaron a *Saddam Husein* para ofrecer la democracia a los iraquíes.

Además, los ciudadanos que en el mundo entero militan a favor de la democracia son ahora más desconfiados. Han entendido que la ayuda que ofrecen la *NED* y sus sucursales sirve en realidad para manipularlos a ellos y a sus países. Se niegan, por lo tanto, cada vez más a menudo a aceptar las donaciones «desinteresadas» que estas les proponen. Así que los responsables estadounidenses de los diferentes canales de corrupción estudian cómo cambiar nuevamente de fachada. Después de los sucios manejos de la *CIA* y la transparencia de la *NED*, apuntan ahora hacia la creación de una nueva estructura que vendría a reemplazar un conjunto ya desacreditado.

Esa estructura ya no estaría en manos de los sindicatos, del patronato y de los dos grandes partidos políticos estadounidenses sino de *multinacionales* concebidas según el modelo de la *Asia Foundation*.

En los años 1980, la prensa reveló que la *Asia Foundation* era una fachada de la *CIA* para la lucha contra el comunismo en Asia. Hubo entonces una reforma de la fundación y su administración fue puesta en manos de varias transnacionales (*Boeing, Chevron, Coca-Cola, Levis Strauss, etc...*). Aquel cambio de apariencia bastó para proporcionar un aspecto no gubernamental y respetable a una estructura que nunca dejó de estar al servicio de la *CIA*.

Después de la disolución de la *URSS*, se creó también la *Eurasia Foundation*, cuya misión consistiría en extender la acción secreta a los nuevos Estados asiáticos.

Otra discutida cuestión es la de saber si las donaciones para la «*promoción de la democracia*» deben adoptar únicamente la forma de contratos para la realización de determinados proyectos o la de subvenciones sin obligación de resultados. La primera fórmula ofrece mejor cobertura jurídica, pero la segunda es mucho más eficaz como estrategia de corrupción.

Ante tal panorama, la exigencia de *Vladimir Putin* y de *Vladislav Surkov* en cuanto a reglamentar el financiamiento de las *ONGs* que operan en Rusia es enteramente legítima, por muy exagerada y extremadamente meticulosa que sea la burocracia que hayan establecido para ello.

El dispositivo de la *NED*, instaurado bajo la autoridad del *Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos*, no sólo está lejos de favorecer los esfuerzos democráticos en el mundo, sino que además los envenena.